El Conservatismo en el Siglo VI antes de Jesucristo

CONFUCIO

sobre política

ANALECTA

El espíritu de este trabajo viene de Confucio. La ley del corazón transmitida de viva voz de maestro a discípulo, aprendida de memoria, y repetidamente dialogada para control de su inmutabilidad. Tsze Sze, temiendo que con el tiempo pudiera transformarse la tradición, la escribió en tablas de bambú, y así se ha conservado. Es, pues, sólida sabiduría. El afortunado y atento lector, deleitándose en ella como en una joya resplandeciente, penetrando su misteriosa pureza, puede usarla hasta el fin de sus días, sin agotarla, sin mellar jamás el filo de sus ángulos.

REVISTA CONSERVADORA al presentarla a sus lectores, no lo hace para que, como un torrente caiga sobre ellos inusualmente y los arrastre al tedio, o al dique de su inatención. Las palabras de Confucio son para ser leídas poco a poco, y meditadas, para poder así sacar de ellas el fruto y el jugo de su constante y permanente sabiduría.

Manténgase la REVISTA CONSERVADORA al alcance de la mano y léanse las palabras de Confucio a cortos ratos, y la emoción engendrada por ellas será la más profunda y convincente que el lector experimente.

del libro segundo

XI

1. El hombre que conserva vivo lo viejo y sabe reconocer la novedad, ese, llegado el caso, puede enseñar.

XV

1. Confucio dijo: La investigación de los hechos horra de pensamiento es una pura trampa y un enredijo; el mero pensamiento sin datos suficientes, una temeridad.

XVI

1. Dijo: Limitarse a combatir sistemas falsos, te perjudica.

XVIII

1. Dijo: ¿Quieres una definición de saber? Saber es poner en práctica lo que se sabe; y, cuando no se sabe, no tratar de aparecer como que se sabe, eso es saber.

XXIV

2. Ver la justicia y no actuar con ella es cobardía.

del libro tercero

XI

1. Uno dijo: ¿Qué significa el sacrificio (ritual)?

El dijo: No lo sé. Si uno supiera lo suficiente para decirlo, estaría en capacidad de gobernar el Imperio con la facilidad con que se ve la palma de la mano.